

MÉTODOS VISUALES PARA INVESTIGAR LA COMUNICACIÓN DESDE PERSPECTIVAS CREATIVAS Y MULTIMODALES

Visual methods for researching communication from creative and multimodal perspectives

Alba Marín Carrillo
albamarin@unex.es
Facultad de Ciencias de la Documentación y
la Comunicación/Universidad de Extremadura
Badajoz, España
 <https://orcid.org/0000-0003-0285-7086>

Fernando R. Contreras Medina
fmedina@us.es
Facultad de Comunicación/Universidad de
Sevilla
Sevilla, España
 <https://orcid.org/0000-0003-1105-5800>

Ricardo Ignacio Prado Hurtado
r.prado@anahuac.mx
Facultad de Comunicación/Universidad
Anáhuac México
Ciudad de México, México
 <https://orcid.org/0000-0002-4502-428X>

Charles-Alexandre Delestage
charles-alexandre.delestage@iut.u-bordeaux-montaigne.fr
Département Métiers du Multimédia et
de l'Internet (MMI)/Université Bordeaux
Montaigne
Bordeaux, Francia
 <https://orcid.org/0000-0002-7842-049X>

Marín Carrillo, A., Contreras Medina, F.
R., Prado Hurtado, R. I. & Delestage, C.-A.
(2026). Métodos visuales para investigar la
comunicación desde perspectivas creativas
y multimodales. *Rotura – Revista de
Comunicação, Cultura e Artes*, 6(2). <https://doi.org/10.34623/2184-8661.2026.v6i2.689>

© 2026 Alba Marín Carrillo, Fernando R.
Contreras Medina, Ricardo Ignacio Prado
Hurtado, Charles-Alexandre Delestage

Esta obra está bajo licencia internacional
[Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-SinObrasDerivadas 4.0](#).

Recibido 2026-09-30
Publicado 2026-09-30

Desde hace al menos tres décadas, los estudios de la imagen reclaman un *giro visual* cuyo linaje conviene precisar. En 1994, Gottfried Boehm formuló el giro icónico (*iconic turn*) y, ese mismo año, W. J. T. Mitchell propuso el giro pictórico (*pictorial turn*), al advertir que la imagen no es un mero vehículo de contenidos verbales, sino una instancia autónoma de sentido. Sobre ese fundamento, Pauwels (2000) subrayó la relevancia de ese giro para las ciencias sociales y especialmente para los estudios de la comunicación. Este desplazamiento reconoce la imagen como un modo legítimo de producir y comunicar el conocimiento, más allá de incorporarla como ilustración. El número que presentamos se inscribe en este movimiento y sitúa la imagen en el centro de los procesos de investigación, tanto como medio para producir conocimiento como para comunicarlo.

Los métodos visuales ofrecen una vía alternativa para explorar la realidad desde una perspectiva visual mediada,

con la intención de trascender los límites y la especificidad disciplinar que restringen el potencial creativo de las ciencias sociales. Existe un consenso general en comprenderlos como aquellos que incorporan la creación visual en el proceso de investigación, aunque su alcance es más amplio. Prácticas mediáticas multimodales, aproximaciones sensoriales y métodos participativos o colaborativos componen este campo flexible y en constante desarrollo, que se caracteriza por dar sentido a las representaciones y creaciones audiovisuales en el propio proceso de investigación (Boulidoires et al., 2017; Pink, 2009; Yvart et al., 2023). Es un movimiento que se distingue por su carácter independiente, interdisciplinar e *in-disciplinar*.

Las relaciones corporales y subjetivas que intervienen en la experiencia visual y construyen la representación (MacDougall, 1995; Ruby, 2000) ejemplifican las múltiples ambiciones de estos métodos, que exigen una reflexión sobre los datos generados no siempre suficien-

temente atendida (Buckingham, 2009; Switzer, 2018). Aproximaciones como las de Cruz, Sumartojo y Pink (2017) o Ibanez-Bueno y Marín (2021) se concentran en las herramientas digitales de creación audiovisual y las escrituras científicas emergentes para explorar su potencial. Estas propuestas permiten imaginar formas integradas de producción y presentación del conocimiento (la realidad virtual, las narrativas interactivas o el webdocumental) que expanden los modos tradicionales de comunicar los resultados de la investigación.

La creación visual como herramienta metodológica no implica que el objeto de estudio sea, necesariamente, un objeto o un fenómeno visual; pero, como método y como enfoque, se relaciona ineludiblemente con los estudios sobre la visualidad y con la práctica comunicativa (Contreras y Marín, 2022). Las imágenes pueden desempeñar multitud de papeles en los procesos de investigación e integrarse de formas diversas: producidas por quienes participan, creadas con fines experimentales, encontradas y utilizadas como datos empíricos o como artefactos evocadores. Pueden ser teorizadas, movilizadas para la obtención de nuevos datos, empleadas para documentar procesos o para explorar representaciones e interpretaciones subjetivas y compartidas. Esta pretensión integradora interpela, de raíz, la ética, la visualidad, la mirada, el rol y la corporeidad de quien investiga, así como los modos mismos de crear y compartir conocimiento.

¿Qué estatuto adquiere una imagen cuando deja de ilustrar un dato para convertirse en dato, y cuándo deviene, en cambio, artefacto evocador? ¿Cómo se transforma el conocimiento cuando quien investiga toma la cámara, dibuja, camina o se deja afectar por aquello que observa? ¿Qué nuevas escrituras científicas (interactivas, inmersivas, posdocumentales) habilita la cultura digital y qué exigencias éticas y epistemológicas traen consigo? ¿Cómo pensar la visualidad cuando los regímenes escópicos contemporáneos están cada vez más mediados por sistemas algorítmicos y por la inteligencia artificial? ¿Y de qué modo restituir a quienes participan en la investigación o las imágenes que han contribuido a producir?

El número

Convocadas en torno a estas preguntas, las contribuciones reunidas en este dossier, tanto empíricas como teóricas,

recorren el campo de la investigación visual desde frentes complementarios: de la imagen algorítmica y las tecnologías emergentes a la inmersión y la experiencia del cuerpo, y de ahí a la ética de la mirada, lo invisible y la memoria. Lejos de cerrar el campo, lo abren: dibujan una cartografía de problemas antes que un catálogo de soluciones.

Abren el dossier José Manuel Romero Tenorio, Davide Riccardi y Adriano Díez Jiménez, con **“Inteligencia Artificial Aplicada a las Ciencias Sociales: análisis de las visualidades algorítmicas y subjetividades en TikTok”**. El texto somete un corpus de 7 398 clips a técnicas de aprendizaje automático no supervisado, mapas autoorganizados y *clustering* K-means, para identificar cuatro regímenes de organización audiovisual de la plataforma. La extracción algorítmica de patrones se asume como un acto interpretativo, en la línea del *distant viewing*, que permite leer la pantalla como un *croma algorítmico*: un espacio de ensamblaje de gestos, bucles, cuerpos y efectos. El trabajo muestra que TikTok no es solo un espacio transmediático, sino una interfaz que organiza ritmos y subjetividades, y abre así la reflexión del número sobre la visualidad algorítmica y su impacto político y sensorial.

De la lectura algorítmica de la imagen pasamos a la inteligencia artificial como auxiliar de una investigación participativa en **“El legado de las diseñadoras canarias: una metodología visual para articular una voz colectiva”**, de Noa Real García, Arianna María Fanio González y Alicia Eva Morales Pereyra-García. El artículo propone una metodología visual y participativa para recuperar el legado del colectivo de diseñadoras canarias ante la invisibilización sistemática de las mujeres en la historiografía del diseño, que se agrava en territorios periféricos por la escasez de archivo. En cuatro meses combina muestreo en bola de nieve, entrevistas semiestructuradas y grupos focales en línea, sostenidos por la plataforma visual colaborativa *Miro* y con una categorización temática asistida por IA y validada por el equipo. La investigación culmina en una exposición participativa y registrada en un recorrido 360° que fue concebida como dispositivo de restitución pública y activación de archivo. El texto ofrece también un modelo replicable para prácticas creativas con poco archivo y vocación de transferencia social.

La creación se vuelve método en **“Social Media 2: Line, dibujo performativo y experiencia inmersiva con vídeo 360”**, de Cecile Meier y Madeleine

Lohrum Strancari. A partir del centenario de Michel de Certeau, y en diálogo con Tim Ingold y la coreografía *Passage for Par* de Rosemary Lee, la performance reinterpreta el acto de caminar como un dibujo vivo en el espacio y lo registra en vídeo 360, de modo que el espectador deja la observación frontal para elegir hacia dónde mirar. Un estudio con setenta estudiantes comparó tres modos de visualización: ordenador, móvil y gafas de realidad virtual. Los resultados muestran que a mayor inmersión, aumentan la presencia, el disfrute y la adopción tecnológica; aunque la versión más inmersiva exija dosificar la duración. El texto sitúa el dibujo performativo y la imagen esférica como vías para explorar dimensiones corporales, espaciales y afectivas que el registro frontal difícilmente alcanza.

También desde la imagen esférica, pero trasladada al trabajo de campo, Rogelio Del-Prado-Flores y Rebecca-Illiana Arévalo-Martínez firman **“Etnografía visual con cámara 360° aplicada al fenómeno del K-pop en la Ciudad de México: espacio público, heterotopías y ética de la responsabilidad”**. Con una cámara 360°, la videoetnografía registra a los jóvenes que bailan K-pop en torno al Monumento a la Revolución entre 2023 y 2025, atendiendo a cuatro planos de encuadre que incluyen a la propia persona que investiga de forma reflexiva. Desde una fenomenología encarnada y una ética de la responsabilidad, el dispositivo se entiende como una tecnología que desestabiliza el encuadre único y registra la copresencia del acontecimiento. El artículo muestra cómo estas prácticas juveniles producen heterotopías en las que la memoria histórica, la cultura global y la experiencia sensorial se resignifican, a tiempo que reivindica la posición situada de quien investiga.

En esta misma clave sensible se inscribe **“Experimentar la atmósfera de un espacio público para comprenderlo mejor”**, de Natacha Cyrulnik. A partir de la serie documental *Sortir de la carte postale*, el texto propone la inmersión por la atmósfera como método audiovisual: cortos de una decena de minutos que buscan convertir al *turista* en *viajero* al hacerle habitar la vida cotidiana de un sitio. Apoyado en la estética de las atmósferas de Gernot Böhme, la etnografía sensorial de Sarah Pink y la experiencia del arte de John Dewey, el artículo recorre el proceso que va de la creación a la recepción (la técnica, las etapas situacionales y las proyecciones) para cernir aquello en lo que consiste una

atmósfera fílmica. La proyección colectiva, con su debate posterior, aparece como una reapropiación sensible y política del espacio público.

Si la atmósfera desplaza la mirada hacia lo sensible, **“Fotografías no tomadas: el valor personal y relacional de la fotografía de campo en la comunidad Kággaba”**, de Jaroslava Snajberkova, José Bidarra y Mirian Tavares, lleva ese desplazamiento hasta sus consecuencias éticas. El texto propone la *fotografía no tomada* como metodología híbrida de investigación-creación: el gesto deliberado de no fijar la imagen para preservar el instante en la memoria, el diario y la palabra poética. Todo ello se hace a partir del trabajo de campo con la comunidad kággaba (kogui) en la Sierra Nevada de Santa Marta. Apoyado en la etnografía sensorial de Pink, descentra la visión e incorpora la ausencia como material válido de investigación. La cámara y el diario se entienden como prácticas mediadoras y situadas, lo que convierte a la captura fotográfica en una práctica de conocimiento relacional, atento al sonido, al movimiento, al afecto y al cuidado de quienes participan.

Del silencio de la imagen no tomada al silencio como materia plástica, **“Lenguaje material, visión situada. Mirella Bentivoglio como modelo metodológico para la investigación visual”**, de Marzia D’Amico, propone la práctica verbo-visual de Mirella Bentivoglio (1922–2017) como modelo metodológico para la investigación-creación. A través de lecturas atentas de *Storia del monumento* (1968), *Gabbia (HO)* (1966–70) y *La scrittura del silenzio* (1975), el artículo muestra cómo el desplazamiento semántico, la restricción espacial y la ausencia operan como herramientas metodológicas que redistribuyen la agencia interpretativa y devuelven a quien mira su papel de coproductor de sentido. La creación verbo-visual se propone como marco de investigación transferible y como proceso epistémico riguroso, atento a la corporeidad y la ética de la construcción de sentido frente a los regímenes de autoridad visual y de estabilidad lingüística.

Del vacío y el silencio como método a la revelación de lo oculto. Ana Paula Bezerra Andreiolo presenta **“O oculto como dispositivo metodológico: presença espectral e regimes de visualidade em Dora (1934), de Anita Malfatti”**. A partir del descubrimiento, en 2025, de una figura femenina desnuda bajo el retra-

to *Dora* (1934) de Anita Malfatti, el artículo trata la imagen revelada por reflectografía infrarroja y radiografía como un campo de latencia y supervivencia, y la propone como dispositivo metodológico visual. En diálogo con la fenomenología de Merleau-Ponty y los estudios sensoriales de Sarah Pink, formula una *epistemología de lo oculto*: un saber encarnado que emerge de la tensión entre lo visible y lo invisible. La revelación tecnológica produce datos imagéticos que reconfiguran los regímenes de visualidad. El montaje visual se plantea como operación epistemológica en la que análisis y creación se entrelazan.

“Del carnaval a la táctica urbana: métodos visuales y análisis fílmico en *La ilusión viaja en tranvía*”, de Isabel Lincoln Strange Reséndiz, relea el filme de Luis Buñuel (1953) desde la teoría del carnaval de Mijaíl Bajtín y las prácticas cotidianas de Michel de Certeau. Tras un análisis fílmico del tranvía 133 como dispositivo de enunciación urbana, el trabajo reactualiza el espacio de la película mediante la técnica del *walking with video* de Sarah Pink y el registro 360°, en una caminata situada por la Plaza de la República y otros lugares de la antigua movilidad tranviaria de la Ciudad de México. El tranvía clandestino se revela así como táctica urbana y el registro esférico reactiva nodos históricos y afectivo; el espacio fílmico se revela como cartografía viva.

Para cerrar el dossier, Alberto Ruiz-Méndez, Adolfo Ángel López-Morales y Gabriela Lizette Galindo-Martínez firman **“Antimonumentos en México: fracturas visuales como tácticas frente a la memoria oficial”**, en esta misma clave certaudiana. Los autores analizan los antimonumentos de la Ciudad de México como tácticas que fracturan visualmente la memoria oficial. Guiados por el paradigma de los métodos visuales y por la noción certaudiana de *lugar estratificado*, se construye una matriz de observación y un registro fotográfico digital editado en tres capas: monumento (estrategia), antimonumento (táctica) y entorno urbano, para hacer visible su superposición conflictiva. Los resultados muestran que los antimonumentos no solo conmemoran injusticias no resueltas, sino que reconfiguran perceptivamente el espacio e interrumpen la linealidad de la memoria estatal. La imagen se vuelve, así, fractura: una táctica visual que devuelve al número su dimensión política y espacial.

Una apuesta colectiva

El número que presentamos busca promover una reflexión colectiva sobre las distintas formas de investigar con, sobre y a través de lo visual. El conjunto de voces aquí reunidas, procedentes de distintos contextos académicos y geográficos, plantean perspectivas renovadas para preguntarse cómo producir conocimiento riguroso sin renunciar a la creatividad, cómo integrar la multimodalidad sin diluir la exigencia metodológica y cómo afrontar las responsabilidades éticas que implica trabajar con imágenes y con las personas representadas en ellas. Confiamos en que estas contribuciones, consecuentes con la potencia evocadora de la imagen y la dimensión política de toda representación visual, enriquezcan el diálogo académico y contribuyan a imaginar formas más abiertas de crear y compartir conocimiento.

For at least three decades, image studies have called for a *visual turn*, whose intellectual lineage needs to be specified. In 1994, Gottfried Boehm formulated the *iconic turn* and, in the same year, W. J. T. Mitchell proposed the *pictorial turn*, arguing that the image is not merely a vehicle for verbal content, but an autonomous instance of meaning. Building on this foundation, Pauwels (2000) emphasised the relevance of this turn for the social sciences and, particularly, for communication studies. This shift recognises the image as a legitimate means of producing and communicating knowledge, rather than merely incorporating it as an illustration. The issue presented here is situated within this movement and places the image at the centre of research processes, both as a means of producing knowledge and as a means of communicating it.

Visual methods offer an alternative way of exploring reality from a mediated visual perspective, with the aim of transcending the disciplinary boundaries and specificities that constrain the creative potential of the social sciences. There is a general consensus that they comprise approaches that incorporate visual creation into the research process, although their scope is broader. Multimodal media practices, sensory approaches, and participatory or collaborative methods make up this flexible and constantly developing field, characterised by the production of meaning through audiovisual represen-

tations and creations within the research process itself (Bouldoires et al., 2017; Pink, 2009; Yvart et al., 2023). It is a movement distinguished by its independent, interdisciplinary, and *in-disciplinary* character.

The bodily and subjective relations involved in visual experience and in the construction of representation (MacDougall, 1995; Ruby, 2000) exemplify the multiple ambitions of these methods, which require reflection on the data generated, an aspect that has not always received sufficient attention (Buckingham, 2009; Switzer, 2018). Approaches such as those of Cruz, Sumartojo, and Pink (2017) and Ibanez-Bueno and Marín (2021) focus on digital audiovisual creation tools and emerging forms of scholarly writing in order to explore their potential. These proposals make it possible to envisage integrated forms of knowledge production and presentation—such as virtual reality, interactive narratives, and web documentaries—that expand traditional ways of communicating research findings.

Visual creation as a methodological tool does not necessarily imply that the object of study is itself a visual object or phenomenon. However, as both a method and an approach, it is inevitably connected to visuality studies and communicative practice (Contreras & Marín, 2022). Images can play a multitude of roles in research processes and can be integrated in different ways: produced by participants, created for experimental purposes, found and used as empirical data, or employed as evocative artefacts. They can be theorised, mobilised to generate new data, used to document processes, or employed to explore subjective and shared representations and interpretations. This integrative ambition fundamentally challenges the ethics, visuality, gaze, role, and corporeality of the researcher, as well as the very ways in which knowledge is created and shared.

What status does an image acquire when it ceases to illustrate data and becomes data itself, and when does it instead become an evocative artefact? How is knowledge transformed when the researcher takes up the camera, draws, walks, or allows themselves to be affected by what they observe? What new forms of scholarly writing—interactive, immersive, post-documentary—are enabled by digital culture, and what ethical and epistemological demands do they entail? How should visuality be understood when contemporary

scopic regimes are increasingly mediated by algorithmic systems and artificial intelligence? And how can those who participate in research, or the images they have helped to produce, be meaningfully returned to them?

The Issue

Bringing together contributions around these questions, the empirical and theoretical works collected in this dossier explore the field of visual research from complementary perspectives: from algorithmic imagery and emerging technologies to immersion and embodied experience, and from there to the ethics of the gaze, the invisible, and memory. Rather than closing down the field, they open it up, drawing a cartography of problems rather than a catalogue of solutions.

The dossier opens with José Manuel Romero Tenorio, Davide Riccardi, and Adriano Díez Jiménez, with **“Artificial Intelligence applied to the Social Sciences: Analysis of algorithmic visualities and subjectivities on TikTok”**. The article subjects a corpus of 7,398 clips to unsupervised machine-learning techniques, self-organising maps, and K-means clustering in order to identify four regimes of audiovisual organisation on the platform. The algorithmic extraction of patterns is understood as an interpretive act, in line with *distant viewing*, which makes it possible to read the screen as an *algorithmic chroma*: a space in which gestures, loops, bodies, and effects are assembled. The study shows that TikTok is not merely a transmedia space, but an interface that organises rhythms and subjectivities, thereby opening the issue’s reflection on algorithmic visuality and its political and sensory impact.

From the algorithmic reading of images, we turn to artificial intelligence as an aid to participatory research in **“The legacy of Canary islands women designers: A visual methodology for articulating a collective voice”**, by Noa Real García, Arianna María Fanio González, and Alicia Eva Morales Pereyra-García. The article proposes a visual and participatory methodology for recovering the legacy of a collective of women designers from the Canary Islands in the face of the systematic invisibilisation of women in design historiography, a situation compounded in peripheral territories by the scar-

city of archival material. Over a period of four months, the study combines snowball sampling, semi-structured interviews, and online focus groups, supported by the collaborative visual platform *Miro* and by AI-assisted thematic categorisation validated by the research team. The research culminates in a participatory exhibition documented through a 360° tour, conceived as a device for public restitution and archival activation. The article also offers a replicable model for creative practices in contexts with limited archival resources and a commitment to social knowledge transfer.

Creation becomes method in **“Social Media 2: Line, performative drawing, and immersive experience with 360° Video”**, by Cecile Meier and Madeleine Lohrum Strancari. Starting from the centenary of Michel de Certeau and in dialogue with Tim Ingold and Rosemary Lee’s choreography *Passage for Par*, the performance reinterprets walking as a living drawing in space and records it in 360° video, allowing viewers to move beyond frontal observation and choose where to look. A study involving seventy students compared three viewing modes: computer, mobile phone, and virtual-reality headset. The results show that greater immersion increases presence, enjoyment, and technology adoption, although the most immersive version requires careful attention to duration. The article positions performative drawing and spherical imagery as ways of exploring bodily, spatial, and affective dimensions that frontal recording can hardly capture.

Also working with spherical imagery, but transferring it to fieldwork, Rogelio Del-Prado-Flores and Rebeca-Ilhiana Arévalo-Martínez present **“Visual Ethnography with a 360° camera applied to the K-pop phenomenon in Mexico City: Public space, heterotopias, and the ethics of responsibility”**. Using a 360° camera, the video ethnography records young people dancing to K-pop around the Monument to the Revolution between 2023 and 2025, attending to four framing perspectives that reflexively include the researcher themselves. Drawing on an embodied phenomenology and an ethics of responsibility, the device is understood as a technology that destabilises the single frame and records the co-presence of the event. The article shows how these youth practices produce heterotopias in which historical memory, global cul-

ture, and sensory experience are resignified, while also asserting the situated position of the researcher.

This same sensitive approach informs **“Experimenting with the atmosphere of a public space to better understand it”**, by Natacha Cyrulnik. Drawing on the documentary series *Leaving the Postcard*, the article proposes immersion through atmosphere as an audiovisual method: short films of around ten minutes that seek to transform the *tourist* into a *traveller* by enabling them to inhabit the everyday life of a place. Grounded in Gernot Böhme’s aesthetics of atmospheres, Sarah Pink’s sensory ethnography, and John Dewey’s theory of the experience of art, the article traces the process from creation to reception—the technical dimension, situational stages, and projections—in order to grasp what constitutes a filmic atmosphere. Collective screening, followed by discussion, emerges as a sensitive and political reappropriation of public space.

If atmosphere shifts the gaze towards the sensory, **“Untaken photographs: The personal and relational value of field photography among the Kággaba community”**, by Jaroslava Snajberkova, José Bidarra, and Mirian Tavares, takes this shift to its ethical consequences. The article proposes the *untaken photograph* as a hybrid research-creation methodology: the deliberate gesture of not fixing an image in order to preserve the moment in memory, in the diary, and in poetic language. This approach emerges from fieldwork with the Kággaba (Kogi) community in the Sierra Nevada de Santa Marta. Drawing on Pink’s sensory ethnography, it decentres vision and incorporates absence as a valid research material. The camera and diary are understood as situated mediating practices, turning photographic capture into a form of relational knowledge attentive to sound, movement, affect, and the care of participants.

From the silence of the untaken image to silence as a material practice, **“Material language, situated vision. Mirella Bentivoglio as a methodological model for visual research”**, by Marzia D’Amico, proposes Mirella Bentivoglio’s (1922–2017) verbo-visual practice as a methodological model for research-creation. Through close readings of *Storia del monumento* (1968), *Gabbia (HO)* (1966–70), and *La scrittura del silenzio* (1975), the article shows how semantic displacement, spatial restriction, and absence operate as methodological tools that redistribute interpretive agency and restore to the viewer

their role as co-producer of meaning. Verbo-visual creation is proposed as a transferable research framework and as a rigorous epistemic process attentive to corporeality and to the ethics of meaning-making in the face of regimes of visual authority and linguistic stability.

From emptiness and silence as methods to the revelation of the hidden. Ana Paula Bezerra Andreiolo presents **“The hidden as a methodological device: Spectral presence and regimes of visibility in *Dora* (1934), by Anita Malfatti”**. Following the discovery, in 2025, of a nude female figure beneath Anita Malfatti’s portrait *Dora* (1934), the article treats the image revealed by infrared reflectography and radiography as a field of latency and survival, proposing it as a visual methodological device. In dialogue with Merleau-Ponty’s phenomenology and Sarah Pink’s sensory studies, it formulates an *epistemology of the hidden*: an embodied form of knowledge emerging from the tension between the visible and the invisible. Technological revelation produces imagistic data that reconfigures regimes of visibility. Visual montage is conceived as an epistemological operation in which analysis and creation become intertwined.

“From carnival to urban tactics: Visual methods and film analysis in *La ilusión viaja en tranvía*”, by Isabel Lincoln Strange Reséndiz, rereads Luis Buñuel’s 1953 film through Mikhail Bakhtin’s theory of the carnival and Michel de Certeau’s practices of everyday life. Following a film analysis of tram 133 as a device of urban enunciation, the study reactivates the film’s space through Sarah Pink’s *walking with video* technique and 360° recording, in a situated walk through Plaza de la República and other sites associated with the former tram network of Mexico City. The clandestine tram is thus revealed as an urban tactic, while spherical recording reactivates historical and affective nodes; the filmic space emerges as a living cartography.

To close the dossier, Alberto Ruiz-Méndez, Adolfo Ángel López-Morales, and Gabriela Lizette Galindo-Martínez present **“Antimonuments in Mexico: Visual fractures as tactics against official memory”**, following the same de Certeauvian approach. The authors analyse Mexico City’s antimonuments as tactics that visually fracture official memory. Guided by the paradigm of visual methods and de Certeau’s notion of the *stratified place*, they construct an observation matrix

and a digital photographic record edited in three layers: monument (strategy), antimonument (tactic), and urban environment, in order to make their conflicting overlap visible. The results show that antimonuments not only commemorate unresolved injustices, but also perceptually reconfigure space and interrupt the linearity of state memory. The image thus becomes a fracture: a visual tactic that restores the issue’s political and spatial dimension.

A Collective Endeavour

The issue presented here seeks to promote a collective reflection on the different ways of researching with, about, and through the visual. The voices brought together here, originating from different academic and geographical contexts, offer renewed perspectives on how to produce rigorous knowledge without renouncing creativity, how to integrate multimodality without diluting methodological rigour, and how to address the ethical responsibilities involved in working with images and the people represented in them. We hope that these contributions, consistent with the evocative power of the image and the political dimension of all visual representation, will enrich academic dialogue and contribute to imagining more open ways of creating and sharing knowledge.

Há pelo menos três décadas, os estudos da imagem reivindicam uma *viragem visual*, cuja genealogia importa precisar. Em 1994, Gottfried Boehm formulou a viragem icónica (*iconic turn*) e, nesse mesmo ano, W. J. T. Mitchell propôs a viragem pictórica (*pictorial turn*), ao reconhecer que a imagem não é um mero veículo de conteúdos verbais, mas uma instância autónoma de produção de sentido. Partindo deste fundamento, Pauwels (2000) sublinhou a relevância desta viragem para as ciências sociais e, em particular, para os estudos da comunicação. Esta mudança reconhece a imagem como um modo legítimo de produzir e comunicar conhecimento, para além da sua incorporação como mera ilustração. O número que aqui se apresenta inscreve-se neste movimento e coloca a imagem no centro dos processos de investigação, tanto como meio de produção de conhecimento como de comunicação do mesmo.

Os métodos visuais oferecem uma via alternativa para explorar a realidade a partir de uma perspectiva visual mediada, procurando ultrapassar os limites e as especificidades disciplinares que restringem o potencial criativo das ciências sociais. Existe um consenso em compreendê-los como métodos que incorporam a criação visual no processo de investigação, embora o seu alcance seja mais amplo. Práticas mediáticas multimodais, abordagens sensoriais e métodos participativos ou colaborativos integram este campo flexível e em constante desenvolvimento, caracterizado pela atribuição de sentido às representações e criações audiovisuais no próprio processo de investigação (Bouldoures et al., 2017; Pink, 2009; Yvart et al., 2023). Trata-se de um movimento que se distingue pelo seu carácter independente, interdisciplinar e *in-disciplinar*.

As relações corporais e subjetivas que intervêm na experiência visual e constroem a representação (MacDougall, 1995; Ruby, 2000) exemplificam as múltiplas ambições destes métodos, que exigem uma reflexão sobre os dados gerados, nem sempre suficientemente considerada (Buckingham, 2009; Switzer, 2018). Abordagens como as de Cruz, Sumartojo e Pink (2017) ou Ibanez-Bueno e Marín (2021) centram-se nas ferramentas digitais de criação audiovisual e nas formas emergentes de escrita científica para explorar o seu potencial. Estas propostas permitem imaginar formas integradas de produção e apresentação do conhecimento — como a realidade virtual, as narrativas interativas ou o webdocumentário — que ampliam os modos tradicionais de comunicar os resultados da investigação.

A criação visual enquanto ferramenta metodológica não implica que o objeto de estudo seja necessariamente um objeto ou fenómeno visual; contudo, enquanto método e abordagem, relaciona-se inevitavelmente com os estudos da visualidade e com a prática comunicativa (Contreras & Marín, 2022). As imagens podem desempenhar múltiplos papéis nos processos de investigação e ser integradas de diferentes formas: produzidas pelos participantes, criadas para fins experimentais, encontradas e utilizadas como dados empíricos ou como artefactos evocadores. Podem ser teorizadas, mobilizadas para a obtenção de novos dados, utilizadas para documentar processos ou para explorar representações e interpretações subjetivas e partilhadas. Esta pretensão integradora interpela, na sua raiz, a ética, a visualidade, o olhar, o

papel e a corporeidade de quem investiga, bem como os próprios modos de criar e partilhar conhecimento.

Que estatuto adquire uma imagem quando deixa de ilustrar um dado para se tornar dado e quando se transforma, pelo contrário, em artefacto evocador? Como se transforma o conhecimento quando quem investiga pega na câmara, desenha, caminha ou se deixa afetar por aquilo que observa? Que novas formas de escrita científica — interativas, imersivas, pós-documentais — possibilita a cultura digital e que exigências éticas e epistemológicas lhes estão associadas? Como pensar a visualidade quando os regimes escópicos contemporâneos são cada vez mais mediados por sistemas algorítmicos e pela inteligência artificial? E de que modo restituir aos participantes na investigação as imagens que contribuíram para produzir?

Este número

Reunidas em torno destas questões, as contribuições que integram este dossiê, tanto empíricas como teóricas, percorrem o campo da investigação visual a partir de frentes complementares: da imagem algorítmica e das tecnologias emergentes à imersão e à experiência do corpo e, daí, à ética do olhar, ao invisível e à memória. Longe de encerrarem o campo, abrem-no: desenharam uma cartografia de problemas, mais do que um catálogo de soluções.

Abrem o dossiê José Manuel Romero Tenorio, Davide Riccardi e Adriano Díez Jiménez, com **“Inteligência Artificial Aplicada às Ciências Sociais: análise das visualidades algorítmicas e subjetividades no TikTok”**. O texto submete um *corpus* de 7398 vídeos a técnicas de aprendizagem automática não supervisionada, mapas auto-organizados e *clustering* K-means, com o objetivo de identificar quatro regimes de organização audiovisual da plataforma. A extração algorítmica de padrões é assumida como um ato interpretativo, na linha do *distant viewing*, que permite ler o ecrã como um *croma algorítmico*: um espaço de articulação de gestos, ciclos, corpos e efeitos. O trabalho demonstra que o TikTok não é apenas um espaço transmédia, mas uma interface que organiza ritmos e subjetividades, abrindo assim a reflexão do número sobre a visualidade algorítmica e o seu impacto político e sensorial.

Da leitura algorítmica da imagem passamos para a inteligência artificial enquanto auxiliar de uma investigação participativa em **“O legado das designers canárias: uma metodologia visual para articular uma voz coletiva”**, de Noa Real García, Arianna María Fanio González e Alicia Eva Morales Pereyra-García. O artigo propõe uma metodologia visual e participativa para recuperar o legado do coletivo de designers canárias perante a invisibilização sistemática das mulheres na historiografia do design, agravada, em territórios periféricos, pela escassez de arquivos. Ao longo de quatro meses, combina amostragem em bola de neve, entrevistas semiestruturadas e grupos focais em linha, apoiados pela plataforma visual colaborativa *Miro* e por uma categorização temática assistida por IA e validada pela equipa. A investigação culmina numa exposição participativa, registada num percurso de 360°, concebida como dispositivo de restituição pública e ativação de arquivo. O texto oferece ainda um modelo replicável para práticas criativas em contextos com poucos recursos de arquivo e vocacionadas para a transferência social.

A criação transforma-se em método em **“Social Media 2: Linha, desenho performativo e experiência imersiva com vídeo 360°”**, de Cecile Meier e Madeleine Lohrum Strancari. A partir do centenário de Michel de Certeau e em diálogo com Tim Ingold e a coreografia *Passage for Par*, de Rosemary Lee, a performance reinterpreta o ato de caminhar como um desenho vivo no espaço e regista-o em vídeo 360°, permitindo ao espectador ultrapassar a observação frontal e escolher para onde olhar. Um estudo com setenta estudantes comparou três modos de visualização: computador, telemóvel e óculos de realidade virtual. Os resultados mostram que, quanto maior a imersão, maior a presença, o prazer e a adoção tecnológica, embora a versão mais imersiva exija uma gestão adequada da duração. O texto apresenta o desenho performativo e a imagem esférica como vias para explorar dimensões corporais, espaciais e afetivas que dificilmente são alcançadas pelo registo frontal.

Também a partir da imagem esférica, mas transferindo-a para o trabalho de campo, Rogelio Del-Pra-do-Flores e Rebeca-Illiana Arévalo-Martínez assinam **“Etnografia visual com câmara 360° aplicada ao fenómeno do K-pop na Cidade do México: espaço público, heterotopias e ética da responsabilidade”**. Com uma câmara 360°, a videoetnografia regista

jovens que dançam K-pop em torno do Monumento à Revolução entre 2023 e 2025, considerando quatro planos de enquadramento que incluem, de forma reflexiva, a própria pessoa que investiga. A partir de uma fenomenologia incorporada e de uma ética da responsabilidade, o dispositivo é entendido como uma tecnologia que desestabiliza o enquadramento único e regista a copresença do acontecimento. O artigo demonstra como estas práticas juvenis produzem heterotopias nas quais a memória histórica, a cultura global e a experiência sensorial são ressignificadas, ao mesmo tempo que reivindica a posição situada de quem investiga.

Nesta mesma perspetiva sensível inscreve-se **“Experimentar a atmosfera de um espaço público para melhor o compreender”**, de Natacha Cyrulnik. A partir da série documental *Sair do postal*, o texto propõe a imersão através da atmosfera como método audiovisual: curtas-metragens de cerca de dez minutos que procuram transformar o *turista* em *viajante*, levando-o a habitar a vida quotidiana de um lugar. Apoiado na estética das atmosferas de Gernot Böhme, na etnografia sensorial de Sarah Pink e na experiência da arte de John Dewey, o artigo percorre o processo que vai da criação à receção — a técnica, as etapas situacionais e as projeções — para delimitar aquilo em que consiste uma atmosfera fílmica. A projeção coletiva, acompanhada de debate posterior, surge como uma reapropriação sensível e política do espaço público.

Se a atmosfera desloca o olhar para o sensível, **“Fotografias não tiradas: o valor pessoal e relacional da fotografia de campo na comunidade Kággaba”**, de Jaroslava Snajberkova, José Bidarra e Mirian Tavares, leva esse deslocamento até às suas consequências éticas. O texto propõe a *fotografia não tirada* como metodologia híbrida de investigação-criação: o gesto deliberado de não fixar a imagem para preservar o instante na memória, no diário e na palavra poética. A abordagem resulta do trabalho de campo com a comunidade Kággaba (Kogui), na Serra Nevada de Santa Marta. Apoiado na etnografia sensorial de Pink, o estudo descentra a visão e incorpora a ausência como material válido de investigação. A câmara e o diário são entendidos como práticas mediadoras e situadas, transformando a captação fotográfica numa prática de conhecimento relacional, atenta ao som, ao movimento, ao afeto e ao cuidado com os participantes.

Do silêncio da imagem não tirada ao silêncio enquanto matéria plástica, **“Linguagem material, visão situada. Mirella Bentivoglio como modelo metodológico para a investigação visual”**, de Marzia D’Amico, propõe a prática verbo-visual de Mirella Bentivoglio (1922–2017) como modelo metodológico para a investigação-criação. Através de leituras atentas de *Storia del monumento* (1968), *Gabbia (HO)* (1966–70) e *La scrittura del silenzio* (1975), o artigo demonstra como o deslocamento semântico, a restrição espacial e a ausência funcionam como ferramentas metodológicas que redistribuem a agência interpretativa e devolvem a quem olha o seu papel de coprodutor de sentido. A criação verbo-visual é proposta como um quadro de investigação transferível e como um processo epistémico rigoroso, atento à corporeidade e à ética da construção de sentido perante os regimes de autoridade visual e de estabilidade linguística.

Do vazio e do silêncio enquanto método à revelação do oculto. Ana Paula Bezerra Andreiolo apresenta **“O oculto como dispositivo metodológico: presença espectral e regimes de visualidade em *Dora* (1934), de Anita Malfatti”**. A partir da descoberta, em 2025, de uma figura feminina nua sob o retrato *Dora* (1934), de Anita Malfatti, o artigo aborda a imagem revelada através de reflectografia de infravermelhos e radiografia como um campo de latência e sobrevivência, propondo-a como dispositivo metodológico visual. Em diálogo com a fenomenologia de Merleau-Ponty e os estudos sensoriais de Sarah Pink, formula uma *epistemologia do oculto*: um saber incorporado que emerge da tensão entre o visível e o invisível. A revelação tecnológica produz dados imagéticos que reconfiguram os regimes de visualidade. A montagem visual é apresentada como uma operação epistemológica na qual análise e criação se entrelaçam.

“Do carnaval à tática urbana: métodos visuais e análise fílmica em *A ilusão viaja de elétrico*”, de Isabel Lincoln Strange Reséndiz, relê o filme de Luis Buñuel (1953) a partir da teoria do carnaval de Mikhail Bakhtin e das práticas quotidianas de Michel de Certeau. Após uma análise fílmica do elétrico 133 enquanto dispositivo de enunciação urbana, o trabalho reatualiza o espaço do filme através da técnica *walking with video*, de Sarah Pink, e do registo 360°, numa caminhada situada pela Plaza de la República e por outros locais

associados à antiga circulação de elétricos da Cidade do México. O elétrico clandestino revela-se, assim, como uma tática urbana, enquanto o registo esférico reativa pontos históricos e afetivos; o espaço fílmico revela-se como uma cartografia viva.

Para encerrar o dossiê, Alberto Ruiz-Méndez, Adolfo Ángel López-Morales e Gabriela Lizette Galindo-Martínez assinam **“Antimonumentos no México: fraturas visuais como táticas perante a memória oficial”**, seguindo esta mesma perspetiva certauniana. Os autores analisam os antimonumentos da Cidade do México como táticas que fraturam visualmente a memória oficial. Orientados pelo paradigma dos métodos visuais e pela noção certauniana de *lugar estratificado*, constroem uma matriz de observação e um registo fotográfico digital editado em três camadas: monumento (estratégia), antimonumento (tática) e espaço urbano, de modo a tornar visível a sua sobreposição conflituosa. Os resultados demonstram que os antimonumentos não só assinalam injustiças por resolver, como também reconfiguram percetivamente o espaço e interrompem a linearidade da memória do Estado. A imagem transforma-se, assim, em fratura: uma tática visual que devolve ao número a sua dimensão política e espacial.

Uma aposta coletiva

O número que aqui apresentamos procura promover uma reflexão coletiva sobre as diferentes formas de investigar com, sobre e através do visual. O conjunto de vozes aqui reunidas, provenientes de diferentes contextos académicos e geográficos, apresenta perspetivas renovadas para questionar como produzir conhecimento rigoroso sem abdicar da criatividade, como integrar a multimodalidade sem diluir o rigor metodológico e como enfrentar as responsabilidades éticas que implica trabalhar com imagens e com as pessoas nelas representadas. Esperamos que estas contribuições, coerentes com a força evocadora da imagem e com a dimensão política de toda a representação visual, contribuam para enriquecer o diálogo académico e para imaginar formas mais abertas de criar e partilhar conhecimento.

Referencias bibliográficas

- [1] Boehm, G. (1994). Die Wiederkehr der Bilder. In G. Boehm (Ed.), *Was ist ein Bild?* (pp. 11–38). Wilhelm Fink.
- [2] Bouldoires, A., Reix, F., & Meyer, M. (2017). Méthodes visuelles : définition et enjeux. *Revue Française des Méthodes Visuelles*, (1). <https://rfmv.fr/numeros/1/introduction/>
- [3] Buckingham, D. (2009). ‘Creative’ visual methods in media research: Possibilities, problems and proposals. *Media, Culture & Society*, 31(4), 633–652. <https://doi.org/10.1177/0163443709335280>
- [4] Contreras, F. R., & Marín, A. (2022). *Estudios visuales en Brasil*. Tirant lo Blanch.
- [5] Cruz, E. G., Sumartojo, S., & Pink, S. (2017). *Refiguring techniques in digital visual research*. Palgrave Macmillan.
- [6] Ibanez-Bueno, J., & Marín, A. (2021). Images interactives et nouvelles écritures : un mouvement émergent pour de nouvelles écritures interactives. *Revue Française des Méthodes Visuelles*, (5). <https://doi.org/10.4000/12mp0>
- [7] MacDougall, D. (1995). Beyond observational cinema. In P. Hockings (Ed.), *Principles of visual anthropology* (pp. 115–132). Mouton de Gruyter.
- [8] Mitchell, W. J. T. (1994). *Picture theory: Essays on verbal and visual representation*. University of Chicago Press.
- [9] Pauwels, L. (2000). Taking the visual turn in research and scholarly communication: Key issues in developing a more visually literate (social) science. *Visual Studies*, 15(1), 7–14. <https://doi.org/10.1080/14725860008583812>
- [10] Pink, S. (2009). *Doing sensory ethnography*. SAGE.
- [11] Ruby, J. (2000). *Picturing culture: Explorations of film and anthropology*. University of Chicago Press.
- [12] Switzer, S. (2018). What’s in an image? Towards a critical and interdisciplinary reading of participatory visual methods. In M. Capous-Desyllas & K. Morgaine (Eds.), *Creating social change through creativity* (pp. 189–207). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-319-52129-9_11
- [13] Yvart, W., Delestage, C.-A., & Lamboux-Durand, A. (2023). *Les contours des méthodes visuelles* [Comunicación]. III Conference on Visual and Multimodal Methods, Universidad de La Laguna, Tenerife, España.

Bio

Alba Marín Carrillo es Profesora PAD de la Universidad de Extremadura (Área de Comunicación Audiovisual y Publicidad). Ha sido investigadora postdoctoral en la Universidad de Sevilla (NextGenerationEU) y

profesora ATER del departamento de Communication Hypermédia de la Université Savoie Mont Blanc. Es doctora internacional en comunicación por la Universidad Savoie Mont Blanc y la Universidad de Sevilla. Es miembro de los grupos SEJ003: AR-CO, Área de Comunicación y HUM868: Estudios Visuales, Arte y Patrimonio Cultural. Su trabajo explora la importancia social de la imagen, el activismo de medios y el documental social en el marco de los estudios y los métodos visuales.

Fernando R. Contreras Medina es Profesor Catedrático de Estudios del Futuro y Estudios Visuales y Arte en la Literatura en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. Es autor de *El ciber mundo. Dialéctica del discurso informático* (1998), uno de los primeros estudios narrativos en España sobre el videojuego. Entre sus últimas publicaciones figuran *Estudios visuales en Brasil* (2022), *El arte en la cibercultura. Introducción a una estética comunicacional* (2018) y *La desobediencia visual. Estética de los movimientos sociales del siglo XXI* (2021).

Ricardo Ignacio Prado Hurtado es Profesor-investigador y coordinador de posgrado en el Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada (CICA) de la Universidad Anáhuac México. Doctor en Investigación de la Comunicación por la Universidad Anáhuac México y doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación por la Université Savoie Mont Blanc, donde se desempeña como investigador asociado en el laboratorio LLSETI. Su trabajo se centra en los Métodos Emergentes de Investigación (MEI), los estudios de publicidad y contramarketing, así como en los food studies y la comunicación para la salud alimentaria.

Charles-Alexandre Delestage. Profesor titular en Ciencias de la Información y la Comunicación del departamento Métiers du Multimédia et de l’Internet (MMI) y miembro del laboratorio MICA de la Université Bordeaux Montaigne (Francia). Doctor en Información y Comunicación por la Université Polytechnique Hauts-de-France. Imparte docencia sobre comunicación audiovisual y producción de mediaciones inmersivas. Sus trabajos se centran en el uso de métodos visuales para la recogida subjetiva de datos sobre la experiencia emocional del individuo (desarrollo de Spot Your Mood) y la recepción de las tecnologías inmersivas en la cultura.